

APUESTA POR UNA INDUSTRIA QUE GENERE EMPLEO CUALIFICADO

MANUEL VALLE MUÑOZ

Director General de Industria y de la Pequeña y Mediana Empresa

Tras siete años de andadura, los Observatorios Industriales puestos en marcha con el objetivo de analizar la realidad que afecta a diez sectores de la industria española, han considerado oportuno proporcionar una muestra del trabajo realizado, que constituye el contenido de este número monográfico.

A través de esta monografía, cada uno de los observatorios aporta su visión sobre varios de los múltiples factores que configuran la competitividad sectorial, las oportunidades y amenazas que se les plantean, y las debilidades y fortalezas con las que cuentan para afrontarlas, así como los efectos que sobre la competitividad ejercen las diferentes dinámicas de evolución sectorial.

Las conclusiones obtenidas, cuentan con el valor añadido de incorporar el enfoque y las aportaciones de empresas, administraciones, trabajadores y prestadores de servicios tecnológicos, por lo que resultan especialmente interesantes en el diseño de medidas de política industrial y a la hora de orientar posibles demandas e iniciativas del sector privado.

La política industrial de esta legislatura constituirá una parte importante de la política económica del Gobierno, y tendrá como objetivo prioritario devolver peso a la industria en la composición de nuestro Producto Interior Bruto.

Los países con más futuro y que mejor han soportado la crisis son los aquellos en los que la industria tiene un mayor peso en su economía, por lo que el Gobierno ha señalado como prioritario incrementar el Valor Añadido Bruto del sector industrial fijándose como meta recuperar en lo máximo posible su peso y apostar por una industria que genere empleo cualificado, de alto nivel tecnológico, con la mayor aportación de valor añadido posible y gran capacidad para competir en los mercados exteriores y que recupere la marca España como sinónimo de calidad.

Una base industrial sólida aumentará la competitividad global de la economía, nuestras exportaciones y la generación de empleo cualificado. La experiencia nos demuestra que los países más industrializados tienen mayor capacidad para adaptarse y mejorar en fases bajistas de los ciclos económicos.

Debemos asumir, que la recuperación económica no podrá basarse únicamente en el consumo, la inversión y el gasto público internos, y que deberá tener un componente más elevado de ventas exteriores e inversión extranjera.

MARCO ESTABLE DE POLÍTICA INDUSTRIAL

La acción de Gobierno en esta materia deberá ir dirigida a facilitar que las iniciativas empresariales se desarrollen en la certidumbre y con reglas limpias y transparentes en un marco de política industrial a largo plazo, estable en el tiempo, alrededor del cual se articulen otras políticas transversales como las de energía, educación, I+D+i, fomento de las exportaciones y de atracción de inversión extranjera.

Y para ello, llevaremos a cabo una política industrial activa, en la que se combinarán acciones horizontales, de carácter transversal, coordinadas con las demás políticas nacionales, como la laboral, la energética, la educativa, la comercial y la de fomento a la innovación, con actuaciones de carácter marcadamente sectorial. Esta política se ocupará de fomentar el sector industrial tanto por el lado de la oferta como por el de la demanda, y será una política de Estado.

En cuanto a la oferta, se llevarán a cabo una serie de reformas estructurales con el objetivo, en primer lugar, de mejorar la competitividad industrial; en segundo lugar, apoyar al emprendimiento y a la pequeña y mediana empresa y, en tercer lugar, respaldar a aquellas empresas que incorporen nuevas tecnologías.

Respecto a la demanda, se llevarán a cabo actuaciones que incentiven la ampliación de nuestra base exportadora y la orientación a la demanda externa, a través de hacer cumplir las normativas CE también a todos los productos importados o mediante refuerzos puntuales de la demanda de algunos productos.

El actual entorno macroeconómico exige que se ponga un cuidado especial en decidir y diseñar el gasto público de una manera eficaz y eficiente, a fin de obtener los máximos beneficios en cuanto a crecimiento y empleo.

En este contexto, las políticas de apoyo sectorial se diseñarán para potenciar la incorporación al mercado de aquellas tecnologías que por sus características actúen como catalizadoras del fortalecimiento y modernización de nuestra base industrial y constituyan un futuro motor del desarrollo de industrias completamente nuevas en los próximos años, que den respuestas a los retos que se le plantean a la sociedad en el medio plazo.

FACILITAR LA LLEGADA DE LA TECNOLOGÍA AL MERCADO

Las cifras de producción científica demuestran que España posee una importante base de conocimiento en un buen número de las tecnologías, que a nivel comunitario y de la OCDE se acepta que condicionarán la evolución futura de la industria, entre las que se encuentran la nanotecnología, la biotecnología o el desarrollo de materiales con prestaciones avanzadas que permitan nuevas aplicaciones.

Sin embargo la plasmación de estos conocimientos en bienes y servicios comercializables, presenta importantes dificultades, no solo a nivel nacional sino también en el ámbito del conjunto de la Unión Europea. Y es en esta última fase del proceso de innovación en la que una política industrial específicamente sectorial puede jugar un papel determinante, en la medida en que facilite un entorno empresarial adecuado al desarrollo de las inversiones industriales necesarias que posibiliten la llegada de estas tecnologías al mercado.

En el caso del Ministerio de Industria, Energía y Turismo, el acento estará en apoyar las cadenas de producción piloto y los proyectos de demostración a gran escala que permitan la validación industrial y la obtención de los sistemas de fabricación imprescindibles para que cualquier desarrollo tecnológico pueda traducirse en productos que introducir en el mercado.

Tras un periodo reciente en el que se consideró que la desinversión en fabricación no poseía efectos negativos sobre la industria siempre y cuando se preservaran las actividades de I+D, en la actualidad vuelve a ser una corriente de opinión aceptada, que la I+D y la fabricación están intrínsecamente unidas y se refuerzan mutuamente, por lo que resulta necesario preservar la inversión fabril.

Por esta razón, debemos fortalecer el tejido productivo que poseemos, y potenciar aquellas empresas que sean competitivas, entendiendo por tales aquellas que, en cualquier sector, cumplan alguno de los siguientes requisitos:

- Deben incorporar la innovación en sus procesos productivos
- Que tengan capacidad de generar empleo
- Que tengan capacidad para generar exportaciones
- Que tengan un efecto multiplicador en sus inversiones
- Que tengan el mayor efecto tractor posible y produzcan transferencia de tecnología
- Que aporten valor añadido significativo a sus productos

LOS SECTORES MÁS IMPORTANTES

Esta orientación horizontal es perfectamente compatible con la potenciación de ciertos sectores, por su importancia en la articulación del tejido productivo y por reunir sus empresas buena parte de las características anteriores. Entre ellos, se encuentran los de automoción, la industria aeronáutica y espacial o el del material de defensa. Estos sectores, constituyen una excelente muestra de las interrelaciones existentes entre desarrollo tecnológico y fabricación y evidencian la necesidad de potenciar ambos tipos de inversión.

En todos ellos, España cuenta con plantas de producción que mantienen posiciones de liderazgo europeo en determinados segmentos de producto.

Gracias a los esfuerzos inversores en fabricación en estos sectores, y de la elevada productividad de su fabricación, durante los últimos años se está produciendo un incremento de las inversiones con un elevado contenido en I+D+i, que se transfiere al entramado de empresas proveedoras de componentes y servicios que se desarrollan alrededor de estas industrias.

Espero que los artículos contenidos en esta monografía sirvan para ilustrar el trabajo desempeñado por los Observatorios Industriales, así como para proporcionar una aproximación al lector sobre las dinámicas y realidades que afectan a los sectores analizados.